

EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense



Director D. Fulano de Tal



La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º



Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros. Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales o *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

S. P. Q. R.

¿Qué significado tienen las letras S. P. Q. R. bordadas en algunos estandartes?

He aquí lo que dice un erudito escritor á propósito de estas letras que se ven bordadas en el pendón de la procesión de los Pasos y en la del Entierro del Señor:

«Creyendo los sabinos (pueblos de Italia) haber llegado al apogeo de su superiudad sobre los demás pueblos, inscribieron en sus estandartes S. P. Q. R., que leían del modo siguiente:

Sabino Populus Qui Resistit A pueblo sabino, ¿quién resistirá?

Los romanos, con verdadero orgullo, respondieron:

Senatus Populusque Romanus. (El Senado y el pueblo romano)

Las letras S. P. Q. R. figuraban en el lábaro romano cuando conducían al Gólgota al Hombre-Dios, y por eso tienen después de la venida de Jesucristo la alta significación de *Salva Populum Quem Redemisti.* (Salva al pueblo que redimiste).

De modo que el uso del pendón con estas letras S. P. Q. R. sirve para conmemorar el hecho de haber figurado el lábaro de los romanos en las escenas de la Pasión de Jesucristo, al mismo tiempo que para presentar la fórmula tan sencilla de pedir al Señor la salvación del pueblo que El mismo redimió:

Salva Populum Quem Redemisti.

LA MUERTE DEL JUSTO

¿Cómo se cumplirán entonces las Escrituras? Según ellas conviene que esto suceda así.

(S. MATEO, CAP. XXVI V. 54).

... Y pendiente

Ya de la Cruz, el sol obscurecióse
Al ver que Dios moría;
Y la turba decidida estremeciése
De miedo y de pavor, y el Inocente
Al Padre estas palabras dirigía:

—«Se ha consumado,

Padre, la Redención: ya tu venganza
Puede estar satisfecha; así lo ansío,
Y tengo la esperanza

No imputarás al pueblo este pecado
Pues no sabe lo que hace, Padre mío».

Así diciendo,

Entregó al Padre Eterno su alma pura
Y las puertas abrió del Paraíso.

Ruge el infierno; tiembla la Natura,
Y los Cielos al Justo expirar viendo,

Prorrumpen:—«*Que muriese era preciso.*»

CAMPEÓN.

A caza de gazapos...

En la excursión cinegética que hice el día 27 de Enero por el ameno campo (vedado á la verdad) de *El Diario de Huesca*, en su número 9832 (1), tuve la suerte de cazar unos gazapos de la clase caciquil que hoy presento asados y condimentados con salsa antiliberal á los simpáticos lectores de EL ALMA DE GARIBAY para que saboreen su exquisita carne y remitan los huesos al *super homo retanesco*. Allá van:

»FILOSOFÍA BARATA. (No le parece tan barata á D. Manuel, que es el gran Paganini.)

»*La vida.* La vida, he repetido con insistencia, (atención, señores; en la redacción de *El Diario*, se vende un reloj de repetición y con *insistencia*, es decir, con cencerro ó especialidad para dar cencerros) es la razón suficiente del obrar. (En ti ya lo creemos sin que lo *repitas con insistencia*, porque ya conocemos dónde apuntas con tus disparatados artículos; apuntas á Leganés). Y aun añadiría (pero lo añades, ¿sí ó no?) que si por vivir obramos, la obra es la vida misma. (Que conste que no lo has añadido, sin duda porque tú no dices verdades si no es por equivocación. *Vivere est agere*).

(1) Después de 9832 proyectiles lanzados desde el infierno contra los hijos de San Lorenzo y San Vicente, aun hay religión en Huesca y su provincia. ¡Cuán grande es la bondad de Dios!

Nota del autor.

»Pero si filosofía tan barata (¿que no te la pagan?) como la de mis anteriores articulitos, (¿cuáles? ¿aquéllos de hace más de medio año?) no llega á ser entendida, (¿por tí?) ciertamente que sería meterme en estas nuevas explicaciones (tantas veces metes... la pata, que no sería extraño que ahora te metieras á explicar lo que no eres capaz de entender) como hablar de teología á un sastre. (¿En qué quedamos? ¿hablas de teología ó de filosofía barata? ¿Qué es esto, retreta ó diana?)

»Y no se enfaden los hijos de la tijera y de la aguja. (quedamos en que las tijeras y las agujas tienen. . hijos. Quizá seas tú uno de ellos. Muy bien, Platoncico.) pues si «zapatero á tus zapatos» (sastre á tus costuras, querrás decir) váyase el sastre, cual el de marras, á poner cuchillos á un pantalón (de mejor gana iría á coser una sotana para aquel que tú conoces que la lleva muy averiada) ó no hacer la manga más grande que el brazo (si, como la tuya, que hubiera podido servir para el sifón del Sosa) y déjese de filosofar (y tú de disparatar), pues bastante haremos en consentirle que se dé tono de poeta (como tú de filósofo baratero) escribiendo rípiosamente (y tus rípios s.c rd.t.l.s?) y midiendo por centímetros el verso cual si se tratara de un trozo de tela. (¿Y cómo quieres que mida un sastre los versos? Pues lo mismo que mido *los abrigos* que te corto para que te guardes de ese frío heterodoxo que acabará, si Dios no lo remedia, por convertirte en momia caciquista). Si tiene afición á la ciencia del por qué (¿qué ciencia será esa?) eduque á su hijo (no los tengo, pues como tú, he hecho el voto respectivo, pero si los tuviera los mandaría á tu cátedra de *cucología camista*, para que aprendieran cuál es la razón suficiente del obrar y de comer á dos carrillos) que bien puede salir de un sastre de portal un hijo doctor. (De más verdes maduran. Yo conozco al director de un periódico filosófico, teológico, exegético y sicalíptico que . . . salió de un cochero).

»La vida es el ser (¡¡¡cataplún!!!... ya la soltó. ¡Después de nueve meses! El parto de los montes. Los calzones que yo hago *viven*, porque tienen el *ser*. Luego cuando los acaba mi cliente come un *calzonicidio*, por que les quita el *ser*, ó sea la vida alevosamente). Por eso Dios, que tiene la existencia á *sé*, es la vida. (Para discurrir esta verdad, no creo que te hayas quedado calvo. ¿Y lo mismo es Dios que los calzones?)

»Todos los seres, en cuanto son, tienen vida. (sí, lo creemos, porque tú lo dices; ¡no faltaba más! Un cadáver en cuanto es un ser privado de la vida, tiene vida, y como antes he dicho que *vivere est ágere*, ahora resulta que algún día encontraremos á los muertos en el cementerio bailando el cancan. Por algo dijo el poeta: *Ya ni en la paz de los sepulcros creo...*)

»En los seres creados hay más ó menos vida (sí, Platoncico; como patatas en un melonar) en cuanto más se acercan á los dos extremos de esa cadena, (¿perpetua?) Dios y la nada. (Ni al que asó la manteca se le ocurre mayor desatino. Una cadenita que empieza nada menos que en Dios y termina en... nada. ¿No ves, gran filósofo baratero, que si termina, en algo ha de terminar? Siendo Dios infinito, comprende El sólo toda la cadena. *In ipso omnia*. La nada en los seres, repugna, por aquello de *Corruptio unius generatio alterius*. Tu afirmación, además de irracional, es herética. *Memento homo quia pulvis es, et in pulverem reverteris*. No dice la Iglesia como tú, *in nihilum reverteris*).

»La muerte misma vive (ya va saliendo el cancan de los muertos) pues, en realidad, como no hay más vida perfecta que la de Dios, que es el ser perfectísimo (es decir, que la vida de todos los seres, según tu cacumen, no es perfecta? ¿Qué les falta? Luego Dios hizo á todos los seres imperfectos ó sea con vida ficticia. Dios resulta ahora falsificador de vidas. Corrijamos el *Génesis* donde dice: *Vidit Deus cuncta quae fecerat, et erant valde bona*. ¿Puede una cosa ser buena é imperfecta? ¿Dónde está la bondad, en la vida real ó en la ficticia?) tampoco hay más muerte que la del caos, la nada, el no ser. (Enhorabuena, Platoncico, que has abolido de un plumazo la pena de muerte. Si los criminales se enteran de tu barata filosofía, te abrazarán con cariño, pero á los que no somos criminales, nos has reventado, poque nos dejas con la pena de la vida perpetua que bien grande es cuando se trata con desaprensivos como tú. ¿Crearás que voy barruntando que la nada y el caos se encuentran en tu cabeza filosófica?)

»Dedúcese de aquí lo que vengo consignando en estas cuartillas, (ya nos vas convenciendo) la vida es la razón suficiente del obrar. (¡Pero si después de nueve meses aún no sabes lo que es la vida! ¿Si será *talmente* la señora de algún cacique?)

»¿Qué vida? (la que tú quieras) la de la mayor perfección, (pues no has dicho que en realidad no hay más vida perfecta que la de Dios? ¿Me quieres atar esas dos moscas por el rabo?)

»La mayor vida posible al ser que obra. (Por lo que veo se mide la vida como la longaniza; si quieres ya te dejaré el metro con que mido los versos y los abrigos).

»Y ya no me contento (ya sabemos que eres tan avaro que ni las brevas de D. Manuel te contentan) con calificar al miope (pero no gasto anteojos) que no acierta á entender de otra vida que la material (conceder vida á todos los seres como tú haces, es materialismo puro) con los nombres más despectivos, (yo no bajo al arroyo) que se encuentran en el Diccionario. Aunque sea un sastre quien así opinara, tiene la obligación de ser buen cristiano (y tú, además, la de ser ejemplar en tu clase y obedecer á tus superiores) mucho más si se atreve á exponer su opinión en un periódico, *se dicente* católico, (tú la expones en otro *se dicente* liberal; es decir, imitador de Lucifer, peor que los monstruos de la (Comune, según nos dijeron Pío IX y León XIII,) y de saber que todos los bautizados debemos aspirar (los sacerdotes dirigir, *lux mundi, sal terrae*) á conseguir con nuestras obras, no riquezas, ni honores, ni palacios, sino la vida eterna. (*Médice, cura te ipsum*).

»Y usando palabras de la Sagrada Escritura: «Esta es la vida; el que conozcan al señor y al que envió» Jesucristo. *Ergo...* (¿Qué? que la vida es la razón suficiente del obrar? pues permíteme que sin faltar al gran respeto con que miro la Sagrada Escritura, te repita aquel argumento que aprendiste en tiempos mejores para ti: En el cielo aparecen negros nubarrones... *ergo* la burra tiene sabañones».

Me canso de escribir y no quiero propinar á mis pacientes lectores la paja que con tanta abundancia prodigas tú á los tuyos en lo restante del escrito y que pega con tu tema como la gaita con la Misión.

Con los gazapos presentados, se despide por hoy,

LO QUE SE DICE

Pronto veremos correr
de un confín á otro confín
cierta producción notable
que brotará de un magín,
huero de santa doctrina
lleno de la de Darwín,
para instrucción de las gentes
que viven y han de vivir;
pues otras orientaciones,
en cuanto al principio y fin
del hombre, marcan los tiempos
que miran al porvenir.
Aquellos primeros padres
que en delicioso jardín
el Creador colocara,
no son tales, porque sí.
¿Acaso no viene el cerdo
del montaraz jabalí,
el podenco de algún lobo,
de la zorra ó cca así?
Y... ¿quién me dice que el *mono*
no se puede convertir
en hombre mondo y lirondo
después de los años mil?
Así discurren los *cultos*
que pululan por aquí,
prefiriendo la progenie
del *mono*, voy al decir,
á la del hombre que tiene
A Dios por principio y fin.
Se editará el esperpento
en Barcino ó en Madrid,
ó, tal vez, por simpatía,
vea la luz en París.
De todos modos, ya estamos
dispuestos á *lo reir*;
y al autor, por el origen,
llamarle siempre *!monín!*

CURIOSIDADES NO CAPRICHOSAS

Aunque sea molestando la atención de mis lectores, voy á manifestar unas correcciones y alguna advertencia, que juzgo necesarias para los aficionados á curiosidades.

Correcciones Al final del artículo «Curiosidades no caprichosas» del núm. 49 de este periódico, aparece para Huesca la longitud con relación á la de Greenwich de $0^{\text{h}} 3^{\text{m}} 50^{\text{s}}$, y debe ser $0^{\text{h}} 1^{\text{m}} 50^{\text{s}}$, es decir, de un minuto cincuenta segundos.

En el núm. 50 al decir «procurará el sujeto en su habitación... en la hora citada», se dejó de expresar las siguientes palabras: «teniendo dicho objeto alguna línea límite, ó parte de ella, perpendicular». Y debe continuar así: «todos los objetos, que como se ha dicho tengan alguna línea límite, pueden servir...»

En vez de *elíptica*, debe leerse en el núm. 49 *eclíptica*.

Advertencias. Si elige alguno tener trazada la línea meridiana en su habitación por medio

de la plomadita, aunque sea pequeñísima la diferencia, podrá conseguirla con más precisión si procura que la pared esté frente al mediodía.

Además podrá aquilatar más dicha línea observándola en las dos ocasiones en que el sol tiene mayor ó menor elevación sobre el horizonte al mediodía; y son el día 21 de Junio para la mayor elevación, y el 21 de Diciembre para la menor

Aunque omito las aplicaciones que puede tener el saber la elevación citada, sin embargo por que alguno puede desearlo, voy á expresar la elevación del sol en los días citados juntamente con el modo de conseguirlo.

Teniendo Huesca la latitud de $42^{\circ}16'$, y Madrid $40^{\circ}24'$, hay que hallar sus complementos, que resultan para Huesca $90^{\circ} - 42^{\circ}26' = 47^{\circ}44'$, y para Madrid $90^{\circ} - 40^{\circ}24' = 49^{\circ}36'$. A estos complementos hay que agregar la declinación del sol en los días citados al mediodía, si dicha declinación es boreal; y restarla si es austral. En el día 21 de Junio la declinación boreal es de $23^{\circ}27'$, y en el 21 de Diciembre es austral de $23^{\circ}27'$. Por estos datos resulta que la elevación del sol al mediodía es en el día 21 de Junio para Huesca $47^{\circ}44' - 23^{\circ}27' = 24^{\circ}17'$, y para Madrid $49^{\circ}36' - 23^{\circ}27' = 26^{\circ}9'$.

Hoy día, 29 de Marzo, fecha de este escrito, pertenece á Huesca la elevación de $50^{\circ}58'$, y á Madrid $52^{\circ}50'$.

Del mismo modo puede determinarse para los demás días, tomando de los Anuarios astronómicos la declinación del sol, que tanta aplicación tiene en la Gnomónica á los cuadrantes solares en que tiene que usarse juntamente con la latitud del lugar la elevación del sol en el mismo.

Si el cuadrante solar ya sea horizontal ya vertical, etc., tiene que usarse solamente para la hora solar del mediodía con cañoncito para anunciarla, no importa que esté trazado con diferente latitud, pero tendrá que corregirse en este caso la altura del sol en él, por ser diferente ésta según las latitudes. Así es que, según lo dicho, si en un lugar con latitud de 42° se emplea un cuadrante solar de 40° tendrá que hacerse la corrección de la altura solar.

Concluiré ya probando el título de mi artículo referente á la hora científica del reloj de San Lorenzo, indicando solamente lo de las páginas 181 y 182 del Anuario astronómico de Flammarion, al tratar de la manera de trazar la meridiana. Sería largo copiar el escrito, y para evitar esto haré brevísimo resumen.

Manifiesta dicho astrónomo que el segundo medio para trazar la meridiana es valerse de la hora del reloj de alguna ciudad ó de la hora exterior de alguna estación del ferrocarril, porque el meridiano de París regula los relojes de todas las ciudades de Francia y los de las estaciones del ferrocarril, en cuyos relojes se tiene cuenta de las longitudes y de la corrección, para que den la hora media ó sea la horológica, y no la solar. Dice en las estaciones *la hora exterior*, porque la interior en éstas retrasa cinco minutos. Últimamente en dicho segundo medio concluyo dando medio sencillo de marcar en el suelo la meridiana, valiéndose de la hora media ú horológica tomada de los citados puntos, de una varilla de madera y una plomada, no olvidando la corrección.

Del colmado

Al consocio «Campeón»
El de finas,
Y alabadas «chilindrinas».
Afilados
Proyectiles, disparados
En el blanco, siempre negro del «matón».

Tus caprichos he leído:
Me han gustado,
Y he cogido
Del colmado
Unos «colmos» y otros tantos *parecidos*
Que te ofrezco
Si es que, pobre yo, merezco
El llegarle á tus sentidos.

1.º ¿En qué se parece uno que no lee *El Diario de Huesca* al ramo de confitería de Zaragoza?—En que los dos tienen *Buen gusto*

2.º En qué se parecen los caciques á un policía que no cumple con su obligación?—En que éste es *mal-a-gente* y aquéllos sí que son *mal-a-gente*.

3.º ¿Cuál es el colmo de uno que vende fruta muy cara?—Poner las peras á cuarto.

4.º La redacción de *El Diario de Huesca* va á saludar á su *propietario*, diciéndole en su presencia muchas cosas, sin olvidarse de ponderarle sus *grandes dotes*. ¿En qué se parece esto á un barrendero municipal?—En que éste *es-coba* y aquello también *es-coba*.

5.º ¿En qué se parece Laborda (el protegido de *El Diario*) á el acta de Jaca?—En que ambos están en suspenso.

6.º ¿Cuál es el colmo de la virtud?—El *servicio*.

7.º ¿En qué se parece un *boticario* de Huesca al lecho de un paciente?—En que éste *es-cama* y aquél *escama* también.

8.º ¿En qué se parece un *colaborador* de *El Diario* á cualquier hombre?—En que los dos son... *Naá-Barro*.

9.º ¿En qué caso el hombre se hace femenino?—Cuando es *presa* del caciquismo.

10.º ¿Cuál es el colmo de un parálítico?—Llamarse *anda-na*.

11.º ¿En qué se parece el *cacique máximo* (de etiqueta) á uno que avisa á otro, distraído, su proximidad á una farola?—En que aquél va de *levita* y éste también *l' evita* al otro un... *cos-corrón*.

12 y último (por hoy)...

¿En qué se diferencian los casinos de ciertas redacciones de *diarios*?—En una *S*. Pues en aquéllos se juega al *mus* y en éstos al *mu*.

Mira si puedes sufrir
En ti, tamaña *ocurrencia*
La *peor* de mi existencia.

Fíjate en esa docena

¡Cosa buena!

Y á reir.

A merced de ese *Spoliarium*, maldecido

De impiedades y mentiras.

Que es el colmo de los colmos,

Que es el colmo de mis iras.

EL BOTICARIO.

CORRESPONDENCIA

SR. MERIDIANO LONGO: Dispénsenos usted que

no le hayamos acusado antes recibo de sus cuartillas; estábamos ocupados en asuntos de mayor interés.

Ya debe usted comprender que cuando *El Diario*, donde tantos despropósitos ha vertido siempre que le ha venido en talante, se ha negado á insertarlas, no habíamos de ser nosotros tan bobos que les diéramos publicidad.

Es más; ni siquiera el sujeto á quien iba dirigida *su pildora* ha podido tragarla, por la sencilla razón de que nos hemos guardado muy bien de ponerla al alcance de sus manos, tan sólo con el objeto de que no pudiera usted lograr su dañino propósito.

Lástima grande ha sido que se haya permitido usted el despilfarro de dar á ganar al Gobierno la décima parte de una peseta, sin contar el papel y la tinta, para hacer llegar su escrito á nuestras manos, siendo así que esa parte alícuota de la misma, unida á otras varias de su especie, podía haberle servido á maravilla para ir acallando las impacencias de algunos industriales que no entienden de filigranas literarias. ¡Pobrecillos! compadézcales usted, ¡son tan ignorantes!

SR. RISCLE: Tu destemplada cartita, que nos ha causado sumo alborozo por lo pésimamente escrita, dará margen á nuestro compañero «Antiplinio» para unas chirigotas de *buten*. Tendremos la satisfacción inmensa de insertarla entera, sin omitir una coma, y así tendrás tú el placer, jamás experimentado por ti, de ver tu famosa lucubración reproducida en letras de molde; pero guárdate muy bien de confesar á ninguno de tus amigos que es tuya; conserva el incógnito, como para nosotros, pues no es cosa que después de haberte estado calentando el callete para endilgarnos ese *desahoguilto*, se estén riendo de ti como se ríe actualmente el que escribe estas líneas.

Prepárate para otro domingo, que será probablemente el de Pascua de Resurrección; día muy á propósito para dar rienda suelta á la alegría, y prepárense nuestros lectores para leer además unas *municipaleras* de «El Duende» que tenemos en cartera, con objeto de solemnizar dignamente el aniversario del natalicio de nuestro periódico. ¡Habrá que ver! no olvidarse de gastar una *perrilla*, ya que por poco dinero podréis informaros de cosas que á no ser por tal *brujo* hubieran permanecido ignoradas de todo el mundo menos de los actores que tomaron parte en las escenas que describiremos.

MONSIEUR DUJONJON: Mucho nos honra usted siendo extranjero al dirirgarnos su aparente circular, á la que también daremos cabida, por más que tememos se les pongan los pelos de punta á nuestros lectores, como se le han puesto á usted, con la aparición de los famosos «bandidos de los rayos X».

Es gracioso el formidable poder que usted atribuye á los referidos bandidos y no dejarán de solazarse muchos cuando se enteren del pánico espantoso que han sembrado nada menos que hasta allende el Pirineo.

Dispense usted nuestra franqueza si le decimos que ya nos van siendo simpáticos los *nuevos electricistas* al informarnos del miedo cerebral, *ú séase canguelo*, que á usted le ha entrado desde que se ha enterado de la novedad.

¡Por algo los llamábamos de chicos gabachos!

Tipografía de Faustino Gambón

HUESCA